

Córdoba a 26 de noviembre de 2006

INTRODUCCIÓN AL CONCIERTO EN HONOR A NTRQ. PADRE JESÚS HUMILDE EN SU CORONACIÓN DE ESPINAS EN SU FESTIVIDAD DE CRISTO REY.

Querido amigos y amigas de la banda de la Coronación, muy buenos días a todos. En la tarde de un sábado de Cultos en honor a Ntro. Señor de Espinas torturado y coronado por el amor de su hermandad, de un ya lejano año de 1996. Este mismo Templo Sagrado que hoy nos une en torno a Ti Señor nuestro, fue inundado de jerseys azules de pico y corbatas negras que daban presencia e incluso hacían aparentar más edad a un grupo de jóvenes, algunos incluso niños, que formaban parte de una ilusión; la ilusión de nuestra Hermandad en la creación de una banda de cornetas y Tambores. Esa tarde y durante la misa que oficiaba nuestro querido y recordado D. Anastasio, la banda de nuestra Hermandad interpreto sus primeras marchas en honor a nuestro Titular. Desde ese día y hasta hoy, cientos de anécdotas, de experiencias y miles de ensayos.

Algunos de aquellos niños, aún siguen hoy con nosotros, premio a la constancia habría que darle. Durante estos diez años, unos cambiaron los libros del colegio, por tenazas, alicates, sacos de cemento, furgonetas y ordenadores, en definitiva herramientas para desarrollar sus trabajos cotidianos. Otros, los por entonces más pequeños, aun siguen erre que erre con sus estudios, dando últimos retoques a sus difíciles pero esperanzadoras carreras universitarias. Los hay que al terminar sus estudios pasaron a ser profesores. Incluso tenemos un amigo que también quiso ayudar en el principio de nuestra andadura, que cambio, la corneta, el costal, y hasta su familia por entregar su vida al Señor, y hoy lo tenemos en Roma ampliando sus ya más que importantes estudios. Algunos se sintieron tan identificados que utilizaron el traje de nuestra banda para dar un sí quiero de amor a su prometida. Otros cambiaron la corneta o el tambor por el costal o por la túnica, dando testimonio de su amor cofrade a nuestra Hermandad. Durante estos años algunos también tuvieron que soportar duras enfermedades de las que hoy afortunadamente están recuperados, y en esto algo tendrás que ver Tú, Señor de la Coronación.

Desde aquel 1996 han nacido hijos de miembros que son o fueron de la banda, muchos se han casado, y en sus bodas sonaron dulces y alegres nuestros sonos para compartir con ellos su alegría. También los hubo que tuvieron que emigrar de nuestra ciudad para labrarse un porvenir, aunque seguros estamos que llevaran siempre muy dentro a su banda.

El entrar y salir de componentes ha sido una constante, que haría casi imposible el contabilizar cuantos cientos de jóvenes han pasado por nuestra formación. Varios fueron quienes nos dirigieron, siempre aportando lo mejor de lo que podían ofrecernos.

Muchos, han sido los duros ensayos que hemos tenido que soportar bajo el techo de nuestra casa, ubicada en un polígono industrial, el cual cambia de color por antojo de la meteorología, hemos sido cobijados por un azul radiante o por noches estrelladas, pero también hemos sido sufridores de noches de frío, lluvia y granizo. Todo por mejorar y mirar siempre hacia delante, intentando dar los pasos correctos y adecuados, aunque

esto no quiera decir que siempre hayamos acertado, alguna vez quizás nuestros pasos no hayan avanzado lo suficiente.

Hacia la mitad de nuestra andadura se incorporó con nosotros nuestro querido S. Rafael, quién nos guía, y nos protege. El, ha vivido en primera persona el cariño con el que nuestra banda ha paseado el nombre de su Hermandad por la geografía andaluza. Desde Málaga hasta el trianero barrio León, pasando por pueblos de Sevilla, Jaén, Cádiz, Ciudad Real y por supuesto nuestra querida Córdoba, han sido testigos de la música mercedaria de nuestra banda de la Coronación. Esta próxima Semana Santa nuestros sonos acompañaran el Jueves Santo Almeriense, tras el paso del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, de la Hermandad de las Angustias.

También nuestra música fue pionera y hoy en día un clásico en los días que anteceden a la Navidad, donde nuestros villancicos y pasacalles son partícipes de esa maravillosa operación Kilo, en ayuda de los más necesitados.

Hemos tenido también la maravillosa experiencia de entrar dos veces en unos estudios de grabación, y esperemos que pronto volvamos a visitarlos, para dejar un recuerdo permanente de nuestra forma de entender la música, o mejor dicho de la forma en que nos ha tocado vivir nuestra vida cofrade. Unos lo hacen desde la Junta de Gobierno, otros como nazarenos, costaleros, o simples espectadores. Nosotros hemos decidido vivirla como músicos, músicos del zumbacón, porque gracias a nuestra música también nuestro barrio es más conocido.

Ya por último sólo nos queda dar las gracias a todas las personas que pertenecieron y pertenecen a nuestra banda, que nuestra puertas siguen estando abiertas, y por supuesto dar las gracias a nuestra querida Hermandad, por haber estado siempre dispuesta en nuestras inquietudes, y pedir perdón si alguna vez quizás nuestra música no haya estado a la altura de lo que se pretendía, pero entender que al igual que en una Hermandad no todos los años se hacen estrenos maravillosos, o que una cuadrilla no todos los años hace un trabajo impecable. Los componentes de la banda tampoco todos los años pueden mantener los mismo niveles, unos años estaremos mejor, y otros no tanto, nuestro trabajo es difícil, muy difícil, necesita de un constante trabajo, que se hace desinteresadamente y que es necesario ejercerlo casi a diario, y compaginarlo con trabajos, estudios, amigos y familias.

Pero por supuesto si ha alguien hay que agradecer su protección y comprensión es a Ti, Tú Señor de la Coronación has sido nuestra fuerza, nuestro apoyo y nuestra ilusión permanente. Te pedimos que sigas reinando en nuestro corazón, en nuestros ensayos, en nuestra vidas, porque te necesitamos. Necesitamos sentir que estás cerca y con nosotros. Porque mañana cuando vuelvas a Tu capilla, nosotros estaremos otra vez ensayando, y así todos los días, trabajando y soñando en un nuevo, mágico y maravilloso Lunes Santo.

Por toda tu protección y en agradecimiento, hoy nuestra banda quería hacer un regalo, pero como casi siempre pasa en cofradías, el tiempo ha impedido que hoy sea posible. No obstante queremos hacer público a nuestra Junta de Gobierno, y a todos los hermanos, y si nos lo permitís, que en la próxima Cuaresma y D.M. con inmenso cariño queremos regalar a nuestra Hermandad un hermoso azulejo con la imagen de Ntro.

Padre Jesús de la Coronación de Espinas, que reluzca cada día en la puerta de nuestra Hermandad.

Casi se me olvidaba, tres han sido los uniformes que ha lucido nuestra banda, aquel primitivo que antes hacía referencia, y dos elegantes trajes que fueron y han sido admirados por el público cofrade. Sin embargo quizás el más bonito, aunque no más aparente fuera aquel que recordábamos de los jerseys de pico, porque envolvían inocencia y una enorme ilusión. La misma que desde hoy queremos volver a tener, para hacer cada vez más grande nuestra música, nuestra Hermandad y nuestra banda.

Muchas gracias a todos.

Antes de comenzar nos gustaría hoy agradecer el termino de una etapa en la dirección de nuestra formación, agradeciendo a dos de nuestros compañeros, su trabajo y su esfuerzo al frente de la misma, y esperando que estemos juntos durante muchos años, reforzando nuestra amistad y nuestro compromiso musical.

Por favor agradecería la presencia de D. Antonio García Castellanos y D. Angel Guirao Muñoz, para que dos compañeros vuestros os hagan entrega de un recuerdo de vuestra banda.

Muchas gracias.